

Con el bono de vivienda los sectores vulnerables reciben viviendas adaptadas a las necesidades

- ❖ *Las viviendas para adultos mayores, personas con discapacidad y población indígena se edifican con adaptaciones especiales con el fin de propiciarles una mejor calidad de vida.*

Dejar de alquilar y tener una casa propia, es un sueño hecho realidad para doña Mildred Quesada, una adulta mayor de Pérez Zeledón, quien recibió el bono de vivienda y en marzo anterior estrenó una nueva vivienda adecuada a sus requerimientos, con piso cerámico antideslizante, cielorraso en tablilla de pvc, pasamanos, baño amplio, un aposento de sala-comedor-cocina, dos cuartos y un área de pilas.

Este tipo de viviendas adaptadas a las necesidades de las personas de segmentos vulnerables como las personas adultas mayores son posible gracias a los recursos del Bono Familiar de Vivienda.

Al igual que doña Mildred, un total de 143 adultos mayores costarricenses han recibido una vivienda adaptada a sus necesidades financiada con el Bono de Vivienda (corte al 31/05/2022). Los recursos colocados en bonos en este segmento de población alcanzaron la cifra de ₡1.624 millones.

Personas con discapacidad. Otro sector prioritario de atención han sido las familias que tienen entre sus miembros a una persona con discapacidad.

Para estas familias las adecuaciones incluyen rampas en las entradas de las viviendas con sus respectivos pasamanos, puertas más anchas para acceder a la casa con sillas de ruedas, mallas perimetrales en las propiedades cuando corresponde, así como cerámica antideslizante y aposentos amplios. Con ello, se busca dotar a las familias de una casa adaptada a sus necesidades, que les ayude a mejorar su calidad de vida.

En el presente año, al 31 de mayo, 71 familias con algún miembro con discapacidad han recibido una vivienda, con una inversión total de ₡809,9 millones.

Población indígena. También para las familias indígenas del país, el Sistema Financiero Nacional para la Vivienda (SFNV) constituido por el BANHVI, las entidades autorizadas encargadas de tramitar los subsidios, más el concurso de las empresas constructoras, facilitan viviendas adaptadas a la cultura y condiciones climáticas de los territorios donde se asientan los pueblos originarios. En este caso las viviendas se construyen en madera y asentadas sobre pilotes y con aleros anchos. Con esto pueden contar con residencias frescas, libres del peligro de inundaciones y les abre la posibilidad de contar con espacios para la socialización.

Con fondos del bono administrados por el BANHVI, fueron edificadas 198 casas, entre enero y mayo de 2022, por ₡2.307 millones. Con el fin de propiciar una mejor calidad de vida a este sector de la población costarricense, las viviendas.